

COMPARTIENDO EL DOMINGO EN TIEMPOS DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN

Para estos Domingos en que nos va a costar juntarnos como Comunidad creyente a Celebrar al Dios de la Vida, queremos compartir con ustedes esta pequeña celebración que se puede hacer en familia o con las personas que este viviendo en este tiempo. El ideal es no salir de casa... pero eso no nos impide a que nos sintamos de verdad en una Comunidad Viva.

En este documento trataremos de invitarlos a sentirse parte de la Comunidad que comparte la Palabra y Celebra. La vida se nos ha entregado para compartirla en forma responsable y amigable, por eso es bueno sentirse parte de la Comunidad a pesar de que no podemos vernos físicamente, sabemos que estamos en el mismo camino.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es celebrar.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

SEÑOR, ¿NO SEMBRASTE SEMILLA BUENA EN TU CAMPO? MT 13,27

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



Nos han tocado días complejos, que marcarán para siempre nuestras vidas, hemos visto lo bueno y lo malo de nosotros como personas y como sociedad. Estas experiencias nos deben ayudar a crecer como personas y ser un aporte al crecimiento de nuestra sociedad. Hoy podemos descubrir buenas semillas que han sido sembradas en medio de la pandemia: La solidaridad expresada en no dar lo que sobra, sino en compartir lo que tenemos; El trabajo de educadores que se esfuerzan por que sus estudiantes aprendan en situaciones tan adversas en que nos encontramos; Y son tantos hombre y mujeres que, arriesgando su propia vida de contaminarse, deben salir todos los días a trabajar para mantener sus familias. Estas son las buenas semillas del Reino que debemos aprender a descubrir en estos tiempos y no dejarnos seducir por otras semillas que no nos ayudan a crecer y a dar frutos.

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la Palabra de Vida: **Mateo 13, 24-43**

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola:

—El reino de los cielos es como un hombre que sembró semilla buena en su campo. Pero, mientras la gente dormía, vino su enemigo y sembró cizaña en medio del trigo, y se fue.



Cuando el tallo brotó y aparecieron las espigas, también apareció la cizaña.

Fueron entonces los sirvientes y le dijeron al dueño: Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo? ¿De dónde le viene la cizaña? Les contestó: Un enemigo lo ha hecho.

Le dijeron los sirvientes: ¿Quieres que vayamos a arrancarla? Les contestó: No; porque, al arrancarla, van a sacar con ella el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha. Cuando llegue el momento, diré a

los cosechadores: Arranquen primero la cizaña, y en atados échenla al fuego; luego recojan el trigo y guárdenlo en mi granero.

Reflexión

La lectura de este domingo nos pone en la disyuntiva tan común en nosotros, de ir separando entre buenos y malos. Siempre nosotros estamos en el bando de los buenos y siempre son los otros los malos. Esto es tan contrario a la lógica de Jesús, en esta parábola nos invita a mirarnos con verdad, a darnos cuenta de que en nosotros hay algo de trigo y cizaña, que en la medida que vamos conociendo a Jesús podemos mirar con más agudeza para poder limpiar, no se trata de arrancar por arrancar, sino que es limpiar para poder ser mejores constructores del Reino. Este desafío nos pone como tarea ser hombres y mujeres sensibles a la realidad, ya llegará el momento de atar y quemar lo que no es trigo, pero por ahora hay que dejar crecer, puesto que nuestros ojos, no están en la misma sintonía que los ojos de Jesús y nos podemos equivocar en nuestros juicios y condenar incluso el trigo que lentamente va creciendo.

Preguntas para la Reflexión

¿Reconozco en mi vida situaciones en las que he querido eliminar la cizaña dañando el trigo que va creciendo? ¿Soy capaz de reconocer la cizaña que va creciendo junto con el trigo en mi propia vida? ¿Estoy dispuesto a tener la actitud de paciencia del Sembrador para esperar el momento de la cosecha para eliminar la cizaña?

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA



Después de dejarse un tiempo de compartir lo rezado a la luz de la Palabra, es bueno dejar un tiempo de celebración, junto con los que estoy viviendo esta pandemia.

Alrededor del Altar Familiar les invitamos a poner nuestro trigo y nuestra cizaña, una para cuida la otra para arrancar y quemar. Así como lo veíamos en la parábola no es llegar y arrancar, sino saber el momento

oportuno. El signo puede ser semillas que podamos encontrar en casa junto con material de desecho, junto al canto que le sugerimos lo pueden ir poniendo en el altar para que el Señor lo tome y en el momento de la cosecha limpie nuestro trigo de la cizaña.

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.

SIEMBRA

<https://www.youtube.com/watch?v=Zt2B2SVTbFA>

Luchemos todos sin descanso y sin temor,
Luchemos todos por el triunfo del amor,
Sembremos risas y alegrías, dicha y
esperanza Y ansias de cantar.
Tengamos todos en la mente un ideal;
El mundo entero esperándolo está.
Sembremos algo grande y bello
Que nos dé un destello de felicidad.

**Siembra, siembra, sin descansar;
Canta, canta, canta sin fin.
Pronto, pronto florecerán nuestros sudores**

Y habrá más flores, flores y amores.

Dejemos de decir que el mundo de hoy va
mal, con quejas nunca nada vamos a
arreglar. Pensemos que este mundo nuestro
con amor y esfuerzo hay que levantar.
Tengamos todos en la mente un ideal,
el mundo entero esperándolo está,
cuidemos todo lo que es bueno
y este mundo enfermo se reanimará.